

La Revista Uruguaya

Política, científica, literaria, historia y economía política.—Órgano del Partido Nacional

Año I

Mercedes, R. O.—Abril 15 de 1906

Núm. 24

DIRECTOR: **Dr. Luis Santiago Botana**

ADMINISTRACION:
CALLE MONTEVIDEO

ADMINISTRADOR **A. Seuánez y Olivera**

TRIBUNA LIBRE

Sigamos el ejemplo

La Provincia de Buenos Aires acaba de presenciar el triunfo de la coalición popular contra la imposición y el fraude de un Gobierno que termina su periodo en el mayor descrédito.

El Gobernador Ugarte valiéndose de todos los resortes oficiales y de amenazas sangrientas quizo imponer candidatos, y los partidos populares depusieron sus antagonismos y se unieron para hacer triunfar los candidatos de la coalición.

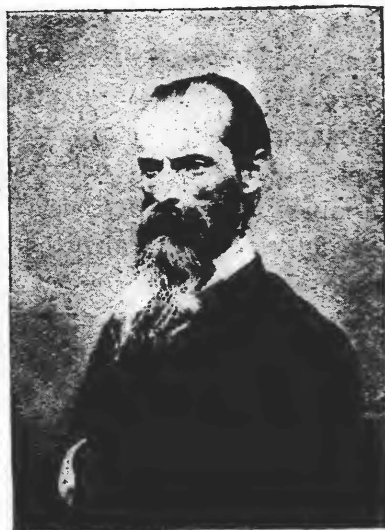
Hombres como Pellegrini y O. Farrell, concertaron sus esfuerzos y abatieron el poder oficial en una honrosa jornada, dando á su país y á los extraños un hermoso ejemplo de patriotismo y de virtudes ciudadanas.

También allí hay divergencias, también allí separan á los hombres tendencias y aspiraciones diferentes; pero los partidos populares han comprendido que la primera exigencia de la democracia es la de afianzar la libertad del sufragio y la de anonadar el poder del Gobierno en el acto comicial.

Fué un espectáculo tocante el que presencié la ciudad de Buenos Aires. Las urnas estaban custodiadas por la fuerza pública; pero no para ejercer presión sobre el pueblo sino para garantizarle que

podía depositar tranquilo sus balotas, en la seguridad de que nadie le impediría el ejercicio de su derecho y de que nadie tampoco defraudaría los resultados que arrojasen las urnas.

Imitando ese ejemplo nuestros partidos debieran coaligarse para llevar a la



Doctor, Coronel D. José Gabriel Palomeque; entidad nacionalista, carácter austero, excelente Jefe Político en la administración Berro, de Cerro Largo, Salto y Canelones.

representación nacional á los más inteligentes y á los más virtuosos á los que sean sus legítimos representantes, á los que defiendan sus ideales, á los que consagren sus esfuerzos al bien público y á los que hagan oír la voz del país en las deliberaciones de sus más vitales intereses y en defensa de sus aspiraciones y de sus progresos.

Esas coaliciones departamentales ó generales darian por resultado el triunfo del pueblo sobre el elemento oficial que, explotando el nombre y la tradición de un Partido, solo aspira á perpetuar en el poder al círculo del Sr. Batlle y su actuación funesta y demoledora.

La Cámara electora del Sr. Batlle ha carecido de ideales, ha sido complaciente con los atentados de ese gobernante descarriado, no ha tenido ni rasgos de talento, ni de caracter, ni iniciativas propias; ha vivido en la inercia, cuando no ha actuado en forma depresiva y agravante para la altivez nacional; permitir la perpetuación de esos mismos elementos, como representantes del país, en las altas posiciones oficiales, seria un funesto error.

Esas Cámaras que han sancionado todos los atentados del Gobernante, hablo en términos generales y con las excepciones del caso, que han declarado que las medidas abusivas, que las prisiones y los atropellos realizados por él con motivo de una revolución que no se produjo, ni podia producirse, son constitucionales y hasta merecen la gratitud nacional, deben caer para dar paso al país que no las quiere, y que no las considera la encarnación de sus aspiraciones y de sus votos.

Cámaras que se comprometen á elegir para Presidente de la República á la persona que con un año de anticipación les señala el Gobernante y que hasta prevee que si el Sr. Batlle no concluyese su periodo deben votar de inmediato al mismo candidato impuesto, no merecen sino el olvido y la condenación del pueblo.

Se habla mucho contra los gobiernos opresores tanto por los miembros de uno como del otro partido; pero no se

producen hechos que demuestren que esas propagandas llevan a un fin tenazmente buscado.

Hechos son los que necesitamos, hechos son los que exige el patriotismo, hechos son los que debemos realizar para imponer la voluntad del pueblo á deshecho de los fraudes oficiales.

Imitemos el ejemplo ennoblecedor que nos acaban de dar nuestros vecinos y concertemos esfuerzos para el triunfo que anhelan todos los hombres de bien.

Cerremos para siempre el periodo de



GENERAL TIMOTEO APARICIO

Comandante en Jefe de los Ejércitos Revolucionarios del 70 y 72.

los gobiernos que, como el del Sr. Batlle, considera título de honor el merecer el odio de todo el Partido Nacional y el odio tambien de su propio Partido y levantemos por arriba de nuestras discordias el nombre del país, haciendo práctico, una vez mas, nuestro hermoso programa de principios, llevando á las alturas á los que merezcan por sus méritos el incomparable galardón de ser porta estandartes de la causa pública.

Para triunfar contra la imposición oficial que á todos hiere, no hay adversarios sino en las alturas.

LAPHIR.

ACTA N.º 7

*Junta de Guerra del 96, anterior
al Comité Revolucionario del 97.*

En Buenos Aires á once de Octubre de mil ochocientos noventa y seis, reunidos los miembros de la Junta anotados al margen, leídas las actas del 25 del ppdo. Setiembre, 7 y 9 del corriente, fueron aprobadas y firmadas.

El Presidente declaró abierta la sesión, haciendo presente que el objeto de ella era oír á los señores Vellozo y Paseyro, respecto á la recolección de fondos, sintiendo que el Sr. Paseyro, por causas que se ignoran, no pueda estar en esta hasta el lunes, segun aviso transmitido al Sr. Dr. Terra.

El Sr. Vellozo historió las causas que no le habian permitido realizar fondos; que los trabajos al respecto, podia decirse, recién tomaban un caracter serio y que las personas se medían mucho antes de facilitar fondos para la empresa.

Invitado á fijar, por su parte, de acuerdo con sus promesas, la cuota con la cual él contribuiría, se escastilló en sostener que él nada habia ofrecido, que su compromiso se habia reducido á armar y dar elementos al Sr. Mena; armar á la gente de que él disponía y luchar á la par de los demás.

La Junta le observó que no puede permitir que los miembros de ella, individualmente y de su propia cuenta, hicieran lo que él pretendía, sin embargo, aceptaban el temperamento y el Sr. Me-

na habia pedido á la Junta quinientas (500) carabinas Remigton; cien mil (100.000) tiros; el correaje correspondiente; quinientos recados; quinientas (500) botas; quinientas (500) boinas; quinientos trajes de brin y algunos recursos pecuniarios para la organización de esos elementos y otros que ya tenia el Sr. Mena hablados, dentro y fuera de la República O. del Uruguay.

Que la Junta creia pedirle mucho exigiendole los elementos enumerados, pero que aceptaba su valioso contingente.

El Sr. Vellozo manifestó que él sabia lo que tendria que hacer despues de tener una conferencia con el Sr. Mena, el jueves ó viernes de la semana entrante, negando en absoluto haber contraído con la Junta compromiso alguno.

Despues de un cambio de ideas en que tomaron parte todos los miembros de la Junta, y deplorar la actitud ambigua del Sr. Vellozo etc., este declaró que no podia continuar en la Junta, como vocal de ella, á lo que la Junta por unanimidad asintió, retirándose acto continuo el Sr. Vellozo.

El Dr. Golfarini dió cuenta que los señores Smith y Dr. Imas habian llegado de Montevideo ese dia, y que en caracter de miembros del Directorio del Partido, venian á conferenciar individualmente con la Junta, con el fin de armonizar ideas y propósitos para realizar una revolución, declarando que el Directorio era revolucionario, pero revolucionario con buenos y abundantes elementos, á la vez que armonizando ideas con los Jefes militares del Partido, con quienes el Directorio dice estar al habla.

El Dr. Golfarini hace presente que sin comprometer la opinión de la Junta y en su carácter particular, se habia feli-

citado de la misión de los señores Smith é Imas, á quienes habia declarado que la mente de la Junta fué siempre de reconocimiento del Directorio como ca-

racter privado, con los miembros de la Junta al solo objeto de cambiar ideas, formular proposiciones y luego facilitar arreglos que pudieran permitir que las



GENERALÍSIMO APARICIO SARAVIA

beza política del Partido Nacional, siendo la Junta una simple Comisión ó Delegación para los trabajos revolucionarios etc., lo que les habia demostrado leyendo la base 6.ª del acta del 13 del ppdo. Setiembre, quedando convenido que á las 3 p. m. se reunirían, en ca-

fuerzas de afinidad y cohesión fueran una para todos los elementos dirigentes del Partido.

Después de un cambio de ideas, respecto á la bondad y ventajas de la conferencia, se resolvió acceder al compromiso contraído por el Presidente, en la



DON ABDÓN ARÓZTEGUI

inteligencia que los trabajos revolucionarios fueran llevados activamente adelante, facilitando al Directorio todas las noticias y pormenores respecto á los procedimientos de la Junta, á condición de que este aportase algunos recursos pecuniarios para la invasión armada, no menor de veinte mil pesos oro uruguayo, independiente de los demás que estimase necesarios para aportar armas y elementos de guerra á variedad de puntos de la República, para lo cual la Junta serviría de intermediaria en las compras, conducción de elementos á los lugares que se le indicaren etc.

En la imposibilidad de concurrir el Sr. Acevedo á la reunión, autorizó á los colegas á proceder como si él estuviese presente.

Se resolvió que en el caso de resolverse algo práctico y correcto, la Junta y los miembros del Directorio se reunirían el día 12 á las 3 p. m. para dejar constancia escrita y firmada del convenio ó bases que facilitarían la empresa patrió-

tica que los miembros del Partido Nacional aspiran á realizar.

No siendo para mas, el acto, se levantó la sesión siendo las 10 a. m. Firmado: Juan Angel Golfarini—Jacoboz, Berra—D. Terra—Secretario.—Es copia fiel del original existente en el archivo.

VARIEDADES de Clavijo

Previsto: ahora empieza la prensa opositora á chillar como de costumbre, pero si así no fuese la tal prensa no estaría en su lugar:—su misión consiste en congestionarse el exófago por la cosa más baladí: que cumpla su tarea y realice su

sino que estamos los que vemos las cosas como debemos verlas, para mirarlos con ojos llenos de piedad y de clemencia.

Pero á un lado los gárrulos gritos de esos eternos rezongones, q' no ven la gravedad de los sucesos sinó cuando con los hechos se producen; que no son capaces de discernir los signos precursores de la conflagración, q' creen ingénua y candorosamente que estos se previenen, dejando tranquilos á los «saravistas» si quiera por seis meses.

Confieso, no sin sonrojarme, fui de los que en el primer momento, levanté los puños al cielo en ademan desesperado é impotente, y no encontré demonio bastante cumplido para aparejárselo á Batlle, en lo q' se me antojaba infernal propósito de hundir al país, pero confieso asimismo, que después que he leído el mensaje pasado por aquel á la H. Asamblea y sobre todo los documentos en que se apoya, levanté no ya los puños, sinó los brazos abiertos para bendecir el sin-

gularísimo y feliz destino de ésta tierra que tiene á su frente varones tan esforzados, estadistas tan sagaces y servidores tan celosos que creo no los aventajan los de la misma Abisinia, con ser Menelik el que rige sus brutos destinos.

* *

Quien hubiese permitido á Cicerón en el Senado, cuando tenia que habérselas con Catilina y los de su caterva, *ore-*



CORONEL DON JOSÉ MALLADA

Valiente nacionalista asesinado en la Dictadura de Latorre

gear siquiera un documento, uno tan solo, de los que la H. Asamblea recibió bajo los números 1 y 2 y que llevan las firmas de los señores Benitez y Foglia y Perez!

Las presentes y pasadas generaciones, no habrían exparcido su espíritu en las Catilinarías y Marco Tulio, sin gastar saliva, hubiese dado con Sergius en la cárcel Mamertina....

* *

En el primero se avisa al Sr. Ministro de Gobierno, en un estilo que revela las nostalgias del fogon y «á título in-

formativo,» que dicen que el Sr. Coronel Marin convida gente para «ganar el monte» pero agrega, que los convidados no las van con el convite y prefieren quedarse en su casa y el segundo, no ha podido menos que comunicar, no ya á ministro alguno, sinó directamente al mismo Presidente, que recibió la visita del Sr. Comandante Argüello que llevaba quien sabe que pujos, para decirle «que sentia un algo» (sic.)

* *

Al mejor se las doy;—uno, quiere «ganar el monte,» el otro, «sentia un algo.»

Si hay hijo de mujer que no diga que eso es la rebelión abierta y su espantable séquito, si eso no autoriza á convulsionar la República, á encarcelar medio país, á lanzar la desesperación á los cuatro vientos, á sembrar el horror en los hogares y á meter torniquetes reforzados á la prensa, que se me demuestre, que lo que soy yo, afirmo á grito herido que eso de que á cualquier ciudadano se le antoje «sentir un algo» autoriza en la duda, á hacer «algunos» con todos los demás y eso, ni más ni menos, es lo que ha hecho la «legalidad.»

* *

Procediendo cuidadosamente, hay que apartarse en este caso de aquello de que «en la duda, abstente»:—la sabiduría popular, hay que tomarla en circunstancias dadas, enteramente á la inversa y debe de traducirse el proverbio en momentos como el que nos hizo pasar el Sr. Argüello, diciendo «en la [duda, cepo y mordaza.»

* *

El único inconveniente que llevo al procedimiento, es que ya no servirá para *otra*; el golpe de la sartén, dice el adagio, aunque no duela tizna y ó tengo yo cataratas ó me parece que en *otra*,

apenas se sienta un «saravista», con lo que comunicó Argüello a Foglia Perez, harán los otros «saravistas» lo que supo Benitez que queria hacer el coronel Marin.

* *

Yo creo que si así seguimos, como todo parece indicarlo, cuando los museos



CORONEL BERNARDINO OLID

Valiente caudillo nacionalista; murió de una herida recibida en un combate contra las fuerzas de Flores, en la guerra del 63.

uruguayos de los siglos futuros guarden en vitrinas y escaparates las *bolas* y *cachiporras*, como llamarían los charruas, por la similitud de empleo, al artículo 81 de la Constitución, *ciceroni* rápidos y abundosos en el decir, lo exhibirán a los ojos atónitos de nuestros vigésimos nietos y les dirán entre raudales de elocuencia, que, con esas breves líneas, un cacique de dimensiones cuaternarias, curaba los males ocultos de su tribu...

BALDOMERO CLAVIJO.

Al Registro Cívico

El libro de inscripción ciudadana ya funciona, el nacionalista que por cualquier circunstancia no se haya anotado en él, debe hacerlo sin demora, ni vacilaciones de ningún género. Y no constituye excepción dilatoria, ni perentoria, para aplazar ó renunciar definitivamente al cumplimiento de ese deber cívico, el temor de que se renueve mañana el oficial fraude triunfante en el sufragio que el pueblo ejerce en todas las zonas del país, la creencia que los jurados de tachas serán como siempre cómplices del oficialismo interventor, ni el que los *actuales legisladores*, satisfagan el compromiso atentatorio a la soberanía nacional, de votar a DON CLAUDIO Presidente de la República, todos estos males habidos y presentes no pueden razonablemente ser los únicos factores que determinen la no inscripción ciudadana. Hace mucho tiempo, que en la prensa sosteníamos el mismo procedimiento a seguir por el pueblo, existiendo también entonces los mismos obstáculos oficiales para el comicio que hoy y decíamos, que en estos países Sud-americanos, de lo imprevisible, donde las sanciones de los hechos y de la lógica, no siempre se cumplen en política, nadie puede tener plena seguridad, de lo que sucederá en el mañana, por próximo que esté y por natural que parezca, siempre hay un algo que no se ve, pero, es lo que influye eficazmente, en las escenas de la vida pública. A más, nuestra propia historia nos advierte que no siempre, también, los elementos creados para hacer reinar los Gobiernos de fuerza, cuando estos están en el ocaso, se mantienen dóciles, más de una vez, en ese cuarto de siglo que pintó Batlle, en su discurso inaugural de Presidente, se han levantado contra su elector y han roto en mil pedazos tan

odiosa tutela. Por otra parte, hay que tener en cuenta que inscribirse no es votar, es tan solo habilitarse legalmente para ello y puede, muy bien, llegar el momento en que el pueblo lamente no haberse inscripto, esta consideración que es decisiva, (aun en el caso, en que ya se tenga el ánimo de no sufragar lista alguna) obliga á anotarse en el Registro Cívico, dando así la prueba de su derecho al sufragio, el cual podrá ejercerse ó no en el mañana, según se presente



El celebrado capitán Ricardo, uniformado, chasquero de Timoteo Aparicio el 70, 73 y el Comandante Carlos H. Bustamante, vestido de particular, Secretario General en esa guerra, de la Emancipación en Jefe revolucionaria

el escenario comicial. Por lo pronto, á inscribirse nacionalistas. Al opinar así, no reservamos ningún cálculo ó propósito preconcebido, sostenemos al respecto, veteranas doctrinas, no nos la dictan recién ahora la diminuta y parcial renovación de las seis bancas del Senado en el próximo Noviembre, ni tampoco conocemos absolutamente nada serio de los trabajos de coalición de los partidos de oposición para ese Noviem-

bre, ni para el comicio general venidero, distantes de Montevideo, estamos y vivimos ignorando aun todo eso que se anuncia y sobre lo cual cuando esté realmente en escena y se convoque la Convención, como lo preceptua nuestra Ley Orgánica, aparte, humildemente, pero con la independencia de siempre y serenidad de espíritu que deseamos saturarnos, en tales actos de la vida ciudadana, disertaremos. Solo hemos querido con estas líneas llevar al ánimo de los nacionalistas no inscriptos la obligación y necesidad en que están de hacerlo, nada más! Cuanto mayor fuere nuestro número en los registros, podremos mejorar en un momento dado, oportuno, nuestra situación mañana en el comicio y evidenciar siempre, con más eficacia el fraude oficial, pruebas, de la burla de la soberanía que no debemos dejar de exhibir ni para la sanción de la política ni para la de la historia!

Es clarísimo que los trabajos de inscripción, como todos los preparatorios al comicio y este mismo, demandan gastos, extipendios naturales de la misma constitución de la sociabilidad humana; pero ya es hora también de elaborar lo que nunca tuvimos, el tesoro partidario y sobre el cual tanto y tanto hemos escrito y llamado la atención del público que nos hace el inmerecido honor de oír nuestra insignificante voz, que á nadie también, por ser ténue, conviene y ni le hace apóstol, para producir el tesoro nacionalista, forma obligada y única de hacer carne los ideales del Partido Nacional.

Es necesario darse cuenta que la economía político también rige en el mundo político y en las luchas cívicas, nada se produce sin originar gastos previos, concurrentes y concomitantes, nadie existe sin consumir y ocasionar extipendios.

LA REDACCIÓN.

¡PERDÓNAME!

*Perdóname este amor; son mis dolores
Disfrazados de goces en mi pecho;
Es un perenne manantial de flores
En suspiros y lágrimas deshecho!*

Perdóname mujer que te dedique
Este gemido de mi lira rota;
Es la queja del alma dolorida,
Triste suspiro de dolor sin nota!

Perdóname mujer, cuando á tu oído
Lleguen las notas de mi lira inerte,
Ellas te piden para un pecho herido
Todo ese bien que le negò la suerte!

Perdóname mujer, si en mi delirio
Llegué á forjarme una feliz quimera;

Fué mi sueño tan sólo flor de un día,
Una vana ilusión. ¡Cuán bella era!

Perdóname mujer! Soy débil niño,
Sólo escucho la voz del corazón,
Mientras grita tenáz en mis oídos:
Insensato! la voz de la razón!

Perdóname mujer, te quiero tanto!
Por tí siento pasión irresistible;
Mi pobre corazón es visionario,
No conoce que adora un imposible!

Perdóname mujer! mi pena es tanta
Que se ahoga mi acento dolorido,
Contemplando la flor de mi esperanza
Sepultada en el fondo del olvido!

ALFREDO RAMELA.

Montevideo

(1) ¡EL 97 URUGUAYO!

Por la Redención Política!...

Narración sobre la Campaña del 97

ESCRITA POR

EL JEFE DE LA 8ª. DIVISION REVOLUCIONARIA

Coronel Ciceron Marin

(Continuación)

Véase Núm. 23

Llegamos á la cuchilla del Carmen; allí se tendió línea pero el enemigo hizo alto y no nos trajo la carga, no obstante ha-

ber permanecido con nuestra línea tendida hasta el 23 á la noche, hora en que marchamos, rumbo á Minas.

El día 26 pasamos por Nico Perez donde sostuvimos algunas guerrillas con las fuerzas del comandante D. Manduca Carabajal, en cuyo tiroteo fué herido un hijo del Sr. General y muerto nuestro valiente compañero Damaso Silva.

El día 30 llegamos á las inmediaciones del pueblo de Minas y tuvieron un fuerte tiroteo nuestra vanguardia con las fuerzas del Gobierno.

El día 31 nuestro Ejército se aproximó á la ciudad de Minas y acampó á unas veinte cuadrás, haciendo el servicio de avanzadas sobre el lado izquierdo la división á mis ordenes, y no obstante el

(1) En los números sucesivos irán las narraciones de los Jefes Revolucionarios sobre la guerra del 97, José F. González, Basilio y Sergio Muñoz, Velez Marin, Gil, Blanco, Batista, Cortinas, Aldama, Guerrero, Ismael Velazquez, Navarrete, Varela Gomez, Expediciones Aparicio Saravia, Lamas, Mongrell, Benítez, asalto cañonera "Artigas", exposiciones de Cannacoris, Cibils, Gauna, Saucedra y Coronel Orgaz Pampillón, etc etc., y muchas otras civiles y militares, así como toda la documentación política y militar que sirven de base á nuestra "Historia del 97".

fuerte tiroteo que sostuvo, no tuvo mas que una baja.

Durante los dias 2, 3 y 4 permanecimos rodeando la población de Minas.

El dia 5 seguimos la marcha y acampamos en la costa de Splis, marchando en la mañana del dia 6, acampando en la costa de Mosquito donde llegó el Dr. José Pedro Ramirez.



DR. DON ANGEL J. MORATORIO

El dia 7 marchamos con rumbos á la estación Tapia y antes de llegar á ella se hizo alto y se hizo reunión de Jefes para ver si aceptaban las propuestas que traia el Dr. Ramirez, las cuales no fueron aceptadas por la mayoría.

Estando allí se sintió un tiroteo y en seguida se supo que eran les fuerzas del Sr. General Muñoz con el coronel Trias.

Seguimos la marcha con rumbos al Norte y el dia 10 al pasar el rio Santa Lucia hizo alto el Ejército y el señor General llamó reunión de Jefes y reunidos con el Dr. Ramirez y discutidas las bases de paz, fueron aceptadas.

En ese momento se produjeron grandes vivas á la Patria, al Partido y al Dr. Ramirez.

Despues de esto vino el desarme que tuvo lugar en la estación La Cruz el dia 25, de cuyo hecho no le doy detalle porque son suficientemente conocidos.

El dia 27 tuvo lugar la disolución del Ejército que fué por cierto un acto imponente al ver la separación de nuestros queridos compañeros.

En la misma fecha seguimos marcha para San José y el 28 á las 9 a. m. fuí sorprendido por una comisión de señoras compuesta por distinguidas damas de esta sociedad que me entregaron 200 y tantas mudas de ropa completas, esto es, para cada hombre se le proporcionaba botas, bombacha, saco, chaleco, camisa y calzoncillo, sombrero, pañuelo, cigarros, etc.

El mismo dia y siendo la 1 p. m. llegamos á las inmediaciones donde nos esperaba el pueblo entusiasta acompañandonos hasta cruzar algunas calles de la ciudad, donde nuestros bravos soldados fueron premiados por infinidad de familias de lo más distinguido que arrojaban flores á su paso.

El recibimiento de que fué objeto la división á mis ordenes lo demuestra la fotografia que acompaño.

CICERON MARÍN.

(1)

NARRACION

SOBRE LAS

Campañas del 96 y 97

POR EL ENTONCES COMANDANTE

Hoy General **BASILIO MUÑOZ** (hijo)

(Continuación)

Véase Núm. 23

Agosto 23—Continuamos en el mismo campo hasta el obscurecer, hora en que emprendimos marcha hasta las 8 de la noche que campamos en campos de D. Miguel Reboledo.

24—Marchamos de madrugada y fuimos á campar á las puntas del Sarandi;

(1) En las exposiciones ó narraciones de civiles ó militares, aquellos pequeñísimos é insignificantes detalles, que no entren en el plan de esta Revista publicarlos por razones de oportunidad, etc., etc., irán íntegros con sus notas y comentarios respectivos en nuestra Historia, del 97.

(Departamento de Treinta y Tres). Llovió copiosamente casi todo el día.

25—Por la mañana se sintió cañoneo. Suponemos sea el ejército enemigo que saluda el aniversario que señala esa fecha.—Se marchó todo el día. Campamos en la Sierra, Departamento de Minas. Muere de un ataque el comandante Alberracín.

26—Marchamos temprano. Al pasar frente á Nico Perez, se tirotean parti-



GENERAL BASILIO MUÑOZ (hijo)

das sueltas al flanco derecho de nuestro ejército con fuerzas á órdenes de Manduca Carabajal, el que fué rechazado por Juan J. Muñoz y algunos lanceros. Fue allí donde fué herido Aparicio Saravia (hijo) con fractura de la pierna, por una imprudencia del General Saravia que cargó á lanza un grupo de enemigos. Seguimos marcha. A las 11 la División Florida que iba de vanguardia, se tiroteó nuevamente con Carbajal; fué muerto el comandante Dámaso Silva. De noche se campó en los Molles de Godoy.

27—Marchamos á las 6 a. m. y campamos en Godoy. Se tiene conocimiento de la muerte de Borda.

28—Marchamos de mañana y fuimos á campar en Laureles.

29—Sierras de Cabral.—Marchamos temprano y campamos en el Soldado.

30—Se corren guardias enemigas, tomándose tres prisioneros, entre ellos un capitán Mendez, que fué al día siguiente puesto en libertad para que siguiese nuevamente á las filas de sus compañeros. Se sitia la ciudad de Minas—Hay algunos muertos en las avanzadas.

31—Sigue el tiroteo en las orillas de la ciudad con enemigos que están acantonados; tenemos á Miguel Aquino muerto, y algunos heridos, entre los cuales figura Eugenio Saravia (a) Pichinango y Orique.

Setiembre 1.º—Seguimos en el mismo campo.

2—Marchamos temprano y campamos de tarde en Mata-ojo, Solís Grande.

3—Se sigue en el mismo campo.

4—Marchamos temprano y campamos en Solís Grande.

5—Marchamos de mañana y campamos en Mosquito, Departamento de Canelones. Llegó de noche Comisión Pacificadora compuesta de los señores Ramirez, Etchegaray, Risso y Etchepare.

6—Marchamos de mañana. Tiroteamos fuerzas del General Meliton Muñoz, (las que no desmintieron en nada los antecedentes de su valiente Jefe). Campamos en la cuchilla de Piedra Sola.

7—Marchamos temprano y campamos en Santa Lucia Grande, Departamento de Florida.

8—Marchamos de mañana y campamos en Latorre.

9—Marchamos de mañana y campamos en Santa Lucia Chico.

10—Marchamos de mañana y campamos en San Gerónimo, habiéndonos alcanzado la Comisión Pacificadora en el Paso de los Paraguayos, á las 11 a. m. Se reunen los señores de la Comisión, el General Saravia, nuestro digno Jefe de Estado Mayor coronel Lamas y los jefes de mayor graduación de nuestro

ejército. Se formó rueda en una pequeña Loma, donde se había hecho alto. Reina gran silencio no solamente en aquel grupo, sino también en la columna; no era para menos!—el acto tenía necesariamente que revestir gran solemnidad. Se trataba de la Patria y se pensaba también en los centenares de compañeros, en los amigos, en los hermanos y otros, que habían caído, unos en Arbo-



ERNESTO DE LAS CARRERAS

lito, otros en Tres Arboles, Cerro Colorado, Arroyo Blanco, Aceguá, Tarariras, etc., etc.; todo eso creo que sea bastante para justificar las muchas lágrimas que allí se derramaron.—Campamos en San Gerónimo.

11—La vanguardia enemiga se aproxima á nosotros teniendo un fuerte tiroteo en la picada de los Paraguayos; resultando herido el coronel Berro. Campamos de tarde en Talita.

12—Sin novedad. Campamos en el Tala.

12 y 14—Seguimos en el mismo campo.

15, 16 y 17—Solo se muda campo.

18, 19, 20 y 21—En el mismo campo.

22—Se mercha de mañana—Se campa en Sarandí.

23—En el mismo campo.

24—Marcha el General, con escolta de 70 á 80 hombres. El comandante Basilio Muñoz (hijo) permanece en Montevideo.

25—El General va á campar á Mansavillagra.

26—Llegada del General á Nico Perez, donde tiene á su hijo herido.

27—Queda Saravia en Monzón.

28—Sale el Jefe Político de Cerro Largo, de Montevideo para Nico Perez.

29—El General se halla en Cerro Chato, donde permanece hasta el 29, día en que el comandante Muñoz B., llega á la estancia de su amigo y buen correligionario D. Pedró Ortiz, llegando el 30 á casa de sus padres en las Palmas.

30—El General permanece en Cerro Chato.

Octubre 1.º—El General va á casa de su cuñado D. Ceferino Costa. Basilio Muñoz queda en casa de R. Lopez.

2—Queda el General en el Aveztruz y Basilio Muñoz (hijo), llega á Tarariras.

3—El General sigue para Bagé, pasa Quebracho y Fraile Muerto. Basilio Muñoz (hijo) queda en Fraile Muerto donde se le incorporan los compañeros teniente Lisandro Onetti (hijo), Odriozola y otros amigos que hasta ese día acompañaron al valiente y simpático Jefe de la revolución del 96 y 97.

4—Marchamos temprano; á las 2 y 1/2 p. m. entrabamos á Melo, donde eramos esperados por nacionales y extranjeros, formando procesión cívica, con la banda de música á la cabeza; se recorrieron las principales calles de la ciudad, bajo una lluvia de Flores y vivas entusiastas á la Patria, al Partido Nacional, al Gobierno y á las autoridades del Departamento.

Hasta aquí llegan los datos ofrecidos por su correligionario y affmº. S. S.

BASILIO MUÑOZ (hijo).

NARRACION SOBRE LA REVOLUCION DEL 97

ESCRITA POR UNO DE SUS COOPERADORES

El patriota Don Abdón Arósteguy

(Continuación)

Véase Núm. 23

Llegados al Hospital de Cuchilla Seca, después de tres días de penosas marchas, se convino entre Marquez y mi distinguido amigo el doctor Baena, contra mi voluntad, que bajará á Buenos para pedirle al Comité me muniera de



DON ENRIQUE LEGRAND

credenciales á fin de efectuar la conferencia proyectada. Yo me opuse, porque tenía casi la seguridad que no me darian esos credenciales, y porque, además, no las consideraba necesarias, desde que se trataba de trabajos preliminares, en los que no había tenido intervención alguna el Comité de Guerra, y que estaba bastante caracterizado para concurrir á la conferencia citada con la presentación que me harían los amigos interesados en ella.

Fuí tan desgraciado en la tramitación de dichas credenciales, que hasta por un apresuramiento de la diligencia, una carta que me iban á dar Marquez y Baena para el Comité, acreditandome como enviado del General Saravia, no la pude traer conmigo, y la traje después cuando el Comité había rehusado darme los dichos credenciales, el señor Arturo Salom.

Después de infinidad de días de viaje llegué á Buenos Aires, y aunque venia anunciado como enviado del ejército, tuve que presentarme al Comité sin documento alguno que me acreditara en ese caracter, y después de enojosas discusiones que no son del caso mencionar, se acordó negarme las credenciales que solicitaba, segun consta de la nota que obra en mi poder, y otorgárselas al Dr. Terra, que se encontraba en Yaguaron, llegado pocos días antes de la pasada del coronel Nuñez al Brasil, el cual fué a Puerto Alegre, pero como estaba previsto, no pudo efectuar la conferencia anunciada, ó si la efectuó no consiguió el resultado que se esperaba.

En vista de este fracaso desgraciado para la causa revolucionaria, resolví incorporarme nuevamente al ejército, y así se lo manifesté al Comité, entregándome este varias notas para el General Saravia y el Coronel Lamas, en una de las cuales se les concedía á ambos la efectividad de los puestos que desempeñaban. El coronel Carmelo Cabrera hizo el viaje conmigo por via de Río Grande del Sur.

Al llegar á Bagé me encuentro con Abelardo Marquez, á quien encontré pesaroso por el fracaso sufrido en mi misión, y como no era posible en ese momento incorporarme al ejército, me pidió fuera á Yaguaron con una nota para el apreciable correligionario señor Ismael

Velazquez, á fin de ver si era posible salvar los restos de la gente y del armamento que habian quedado allí abandonados por la defección del Coronel Nuñez. Me presté en seguida á ello, llevando conmigo al comandante Mora y al señor Ponce de León, en carácter de Secretario.

Continuará.

NARRACION
DEL
Comandante Apolinario Velez
SOBRE LA
Expedición Revolucionaria del Norte
EL 97

(Continuación)

Véase núm. 23

La operación fué dolorosísima; ensancharon la herida con profundos tajos, y me extrajeron una porción de huesos del calcáneo y seguidamente colocaron mechas profundas, etc. etc. Si la operación dura un minuto más, me desmayo. Sin embargo, soy el primero en reconocer que la operación era indispensable.

Le garanto mi amigo Lista que los padecimientos que he tenido y tengo, pienso cobrarlos bien en cuanto esté en condiciones de ponerme en campaña. Lo que lamento es carecer de recursos, para conducir siquiera un centenar de compañeros.

La cruzada de aquí, al río Uruguay es muy peligrosa, y pienso buscar la incorporación siguiendo por la frontera. El doctor Bottaro me dice que aun tengo para 20 días, en este tiempo, pues, pido al amigo Lista que me escriba y mande diarios á Bagé por Río Grande.

¿Qué se dice allí de la infamia del Coronel Nuñez?—Y de X. que se dice?

Los heridos están como rabiosos; desean sanar pronto para cobrar el daño.

Aquí creemos y creo que la revolución triunfa indefectiblemente si recibe abundantes municiones y algun contingente de hombres de ahí; de ahí salen infantes y es lo que sirve; la caballería rara vez tiene ocasión de actuar con éxito feliz.

Escribe.—Lo saluda nuevamente su amigo.—*Apolinario G. Velez.*

DETALLES QUE ME SON PERSONALES

Cuando me mataron el segundo caballo quedé sumamente descompuesto. En ese momento vino á mi un sargento de



CORONEL RAFAEL PONS

la guerrilla que había puesto á mis órdenes el Coronel Gonzalez,—cuyo nombre he conseguido averiguar recién estos días (Junio de 1898), por intermedio del Sub-Teniente Teodoro Fonseca que formaba en la expresada guerrilla. Era Eugenio Recuero sargento 1º de la Urbana de Porongo—Este compañero me presentó su Remington diciendome que se le había descompuesto. Observé sinceridad en la mirada de ese hombre pero mantuve así mismo un principio de desconfianza

—Yo no le conocía y podía ser un ardid la descompostura del arma para evitar su permanencia en las guerrillas—Examiné el fusil y efectivamente estaba descompuesto: se había roto el extractor—Le ordené que se retirase al bajo—El me contestó que yo no podía quedar solo allí y en efecto era necesario sacar mi bota, labar mi pié y tratar de acomodarlo—Estábamos en la cuchilla á menos de 200 metros del enemigo bajo un fuego nutridísimo—El sargento Recuero, desensilió con toda calma mi caballo, bajo un diluvio de balas, él apesar de mis insinuaciones en el sentido de que se retirara, hizo un lio de la montura empleando una calma propia de quien prepara su equipaje para el viaje de mañana; tomó mi mauser, mi municionero, y mi espada, cargó con todo al hombro y luego me sacó sin adelantarse un paso de mí, siempre con su envidiable serenidad, apesar de que las balas estaban surcando el terreno que pisabamos. No había en el sargento Recuero un átomo de afectación y sí la representación del valor sereno. Un momento despues el cabo del plantel «General Leandro Gomez» Don Antonio Casaretto, tambien con el fusil descompuesto, se agregó á mi, para prestarme su amistosa ayuda.

A las 3 y 15 se retiró la guerrilla que ocupaba el Centro de nuestra linea. Durante más de tres horas se ha sufrido ahí el fuego más nutrido de todo el combate; era un trueno interminable—Esa retirada solo respondió á un cambio de posición para no ser flanqueados por la izquierda.

A las 4 y 30, ya en retirada nuestro ejército, sólo se sostiene un tiroteo muy alternado.

A las 5 nuestro querido doctor don Alfredo S. Vidal y Fuente terminaba de hacer un vendaje á nuestro querido Coronel Lamas y enseguida atendió á mi

pié con la solicitud y esmero de que es susceptible tan excelente compañero.

A las 5 y 20 marchó todo el ejército—He tenido las siguientes bajas del plantel «General Leandro Gómez»: Eduardo Tempé y Adolfo Barrios muertos; Rodolfo Hafligen y Bernabé Labandeira heridos, y Eufemio Lapido contuso.

A las 7 de la noche dejamos en la casa comercial del señor Oscaber, al Coronel Jara para que lo velaran y dieran sepultura.



CÓRONEL MIGUEL CORTINA

A las 9 y 50, pasamos el arroyo Hospital y acampamos precisamente en el campamento del día 27 de Abril.

Desde lo de Oscaber fui conducido juntamente con el ayudante don Julio Amaral, en una Jardinera proporcionada por el comandante Miguel Pereyra.

Lovió desde la madrugada hasta el día.

Mayo 15—Llegó el ejército á la línea á las 9 a. m.

A las 10 y 30, fui conducido á la cerrillada, casa de don Claro Suarez, con otros varios compañeros heridos.

A los 2 y 25 p. m., todos nuestros heridos se pusieron en camino hacia la estancia de Don Tertuliano Machado—Vamos á cargo de nuestro querido amigo, Jefe de la Secretaria del Ejército Doc-

tor Eduardo Acevedo Díaz y acompaña á éste los adjuntos de la misma, señores Luis Alberto de Herrera, José M. Aguirre y Carlos Roxlo.

A las 3 y 30 sientese á nuestro costado izquierdo un fuerte tiroteo.

El enemigo pelea en retirada.

Son las 5 y 10 y sigue el fuego y nuestro ejército avanza.

A las 5 y 20, llegamos á lo de Machado

—Las fuerzas del Gobierno han sido re-



CORONEL ANTONIO SAAVEDRA

chazadas, sobre la línea divisoria, en un trayecto de más de legua y media.

Nosotros hemos presenciado el combate de esta tarde en razón de que dirigiéndonos á lo de Machado marchabamos paralelamente con nuestro ejército que vá hacia Rivera, y que sabe abrirse paso con el esfuerzo pujante de sus hombres.

A las 11 de la noche nos llegan detalles del combate de hoy.

Las fuerzas del coronel Escobar fueron desprendidas por el General Villar para que interceptara nuestra marcha, pero nuestra fuerzas rechazaron á Escobar, quien fué cargado á lanza hasta Arroyo Blanco, campo de batalla de ayer, donde aun se halla Villar con el grueso del ejército.

Mayo 16—Esta madrugada ha llovido copiosamente y continúa la lluvia.

Los heridos en número de 80, están malamente acomodados en galpones.

Doña Flora de los Santos y su apreciable familia que tiene estancia en Estado Oriental pero que reside en una parte del establecimiento del doctor Teruliano Machado me destinó una habitación confortable y toma á su cuidado mi asistencia.

Los heridos que hay aquí son los siguientes: Agustín Benítez, Melitón García, Leopoldo Nuñez, Rogerio Sami, Pedro Figueroa, Alberto Moreno, Sixto Bentancour, Hipólito Montes, Martín Rodríguez, Gabino Luna, Carmelo Gallo, Graciano Romero, Dionisio Lusardo, Mauro Rodríguez, Abel Sierra, Basilio Pelleguero, Pablo Acevedo, Luis Oñes, Lorenzo Medina, Florio Irureta, Baldimar Albes, Fondencio Vargas, Atanacio de Matos, Cipriano Layera, José Antonio de los Santos, Manuel Rodríguez, Ruperto Silva, Miguel Silva, Juan Gómez, Primitivo Viana, Eduardo Silva, Carlos F. Aria, Felipe Morales, Marcelino Alcoba, Miguel Fonseca, N. Garay, Fco. Rivas, Isabelino Aquino, Miguel Díaz, Gaspar Aquino, Inocencio Aguilar, Jacinto Pérez, Isidoro Iglesias, Baldomero Arrúe, Ángel Aguilar, Pedro Gareta, Bernabé Lavandeira, Fermin Barrios, Ángel Baracochea, Manuel Bayarre, Plácido Prego

Continuará.

¡ADVERTENCIA!

Siendo atributo de las democracias, la publicidad, discusión y control de los actos y resoluciones de los poderes públicos "La Revista Uruguaya" admite en sus columnas el examen ante la ciencia jurídica y legislación positiva de las resoluciones, fallo de los Tribunales, Jueces Letrados, así como el de todos los demás poderes que pueden y deben ser comentados y analizados en el sistema republicano por el magisterio de la prensa idónea.--Antes de tratar sobre la modificación de las leyes, pronto nos ocuparemos de la necesidad de la reforma del personal judicial de la República y de su selección conveniente.--Se admiten trabajos ó estudios inéditos sobre medicina popular y de todas las ciencias.